

JOAQUIN MEADE Y SAINZ TRAPAGA

Nació en San Luis Potosí, S.L.P., el 5 de febrero de 1896. Murió en 1971 en la ciudad de México.

Destacado historiador potosino. Ha realizado estudios históricos y arqueológicos en torno de las Huastecas. Académico de la historia.

Ha escrito: *Documentos inéditos para la historia de Tampico, siglos XVI y XVII* (1939); *Guía de San Luis Potosí. Guía de la ciudad* (1941); *La Huasteca, época antigua* (1942); *Guía de San Luis Potosí. Guía de la ciudad y del Estado* (1946); *El adelantado Francisco de Garay* (1947); *Fray Juan de San Miguel* (1946); *Luis de Carvajal y de la Cueva, capitán en la Huasteca y gobernador del Nuevo Reino de León* (1946); *Don Juan de Oñate* (1947); *El capitán Miguel Caldera* (1947); *Datos relativos a la fundación de Valles* (1948); *Don José de Escandón, conde de Sierra Gorda* (1948); *Iziz Centli (el maíz, orígenes y mitología; ilustraciones de códices y monumentos)* (1948); *Biografías para nuestra historia. Fray Diego de la Magdalena, uno de los fundadores de San Luis Potosí* (1947); *Breves apuntes sobre la fundación de San Luis Potosí* (1948); *Arqueología huasteca. La región Tanchipa-Támesi sujeta a la antigua alcaldía mayor de la Villa de Santiago de los Valles, perteneciente hoy al distrito sur del Estado de Tamaulipas* (1948); *Arqueología de San Luis Potosí* (1948); *Aportaciones históricas al segundo centenario de la fundación de la ciudad de San Juan Bautista de Horcasitas (hoy Magiscatzin) en el Nuevo Santander y de la colonización de las tierras del Mante y Villa González por don José de Escandón, 1749* (1949); *Fray Andrés de Olmos* (1950); *La Huasteca Poblana* (1951); *La Huasteca Queretana* (1951); *Biografía de Adalberto A. Esteva (Biografías veracruzanas)* (1952); *Rectores que tuvo el Colegio de la Compañía de Jesús en San Luis Potosí* (1952); *Biografías veracruzanas. José Ignacio Esteva; Ministro de Hacienda del primer Presidente de México, Guadalupe Victoria* (1953); *Datos biográficos del licenciado don Primo Feliciano Velázquez* (1954); *Dos semblanzas. I. Don Pantaleón de Ipiña y Eguía. II. Don Bernardo Reyes en San Luis Potosí* (1955); *Semblanzas. Don Joseph Manuel Ruiz de Aguirre, Intendente sustituto de San Luis Potosí* (1955); *Dos semblanzas. I. Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera. II. Manuel Puga y Acal en San Luis Potosí* (1955); *Datos para la historia de la imprenta en Querétaro* (1955); *Tres semblanzas potosinas: I. Fray Alonso de la Veracruz y su visita a la Huasteca potosina; II. Guillermo Prieto en San Luis Potosí. III. Juan Hernández y Acevedo* (1955); y diversas obras más, así como artículos para revistas.

Fuente: Joaquín Meade y Sainz Trápaga. *La Huasteca Ve-*

racruzana, prólogo de Leonardo Pastel, 2 v. México. Editorial Citlaltepec, 1967 (Suma Veracruzana. Historiografía). 1-119-138.

LOS HUASTECOS

La organización actual de los huastecos, que nos puede dar una idea de la que tuvieron en la antigüedad, es la siguiente:

El *oklek* o juez auxiliar asistido por los *mayules* —regidores— gobiernan cada fracción indígena, siendo el *oklek* el verdadero sucesor del antiguo cacique que gozaba de atribuciones dictatoriales. Tienen una Casa de Juntas que seguramente corresponde a la antigua Casa de los Hombres, del antiguo clan de los huastecos, que sin duda fue un centro patrilineal.

Es monógamo el huasteco actual; el pretendiente compra a la novia bien en dinero, valores o por medio de servicios personales a los familiares de la misma. El trato se hace por mediación de un solicitante oficial, no teniendo la novia ingerencia alguna en el caso, dado que los padres la han vendido al mejor postor. Pasada la ceremonia religiosa, ella vuelve luego a la casa de sus familiares y éstos la entregan al marido una semana o un mes después, habiendo luego baños o actos de lustración que preceden a la consumación del matrimonio. En los meses primeros, por ser práctica de magia, el yerno y el suegro evitan todo encuentro. La situación de la mujer es humillante, lleva cargas pesadas en la espalda y la criatura sujeta al frente, el hombre no le permite que se lamente diciéndole que la ha comprado y que tiene que servirle a su gusto por lo tanto. La mujer que lleva un año o algo más de casada sin tener hijos, lleva un niño prestado cuando sale con la madre o con el marido para no ser vista de menos. Si resulta estéril el marido después de algunos actos que deben ser de magia, la entrega a un sustituto que lleva a cabo el acto con ella bajo nuevos actos mágicos. La partera del barrio interviene en el parto y hay un primero y un segundo levantamiento del infante que se celebra en la forma de rigor que tienen señalada.

Los jacales son alargados, con paredes de otates, atados con bejucos y enjarrados de lodo. Los techos son de otates cubiertos de hojas de palma o de zacate sostenidos con horcones de chijol. Celebraban la ceremonia de la casa nueva con el primer fuego y con agua. Tienen un solar con pequeños

jacales para almacenar semillas. La existencia de montículos o cuecillos de forma cuadrangular, indica que en la época prehispanica también usaron casas o jacales de forma alargada además de los cónicos usuales. En mi libro *La Huasteca* doy toda clase de detalles relacionados con sus costumbres y con los objetos de uso diario.

El mobiliario consiste en lo siguiente: altar, mesas, baúles, un banco de tres pies y silletas o banquillos, banquetas para dormir, cestos de bejuco, sillas bajas y petates. Tienen trojes redondas y enjarrados para el maíz desgranado. Usan el temol o vasija de madera.

Duermen por lo general en petates o sobre esteras de otates.

Hacen cerámica, como ya se ha dicho.

Prefieren metates sin patas, o sean los huilanches que ahora traen de la Huasteca hidalguense.

Cuenta cada familia con unas cinco hectáreas para su producción agrícola.

Fabrican piloncillo, textiles de zapupe, tejidos de estambre, velas, productos de palma, como esteras y sombreros, trabajan en la carpintería, hacen alfarería y objetos de bejuco o de lianas.

Para beneficiar el zapupe se golpean las pencas con el *tzahub* o mazo, tallándose luego sobre una tabla inclinada, se escogen los hilos pintándose algunos manojos de verde, rojo y de amarillo. Se sujetan de sus extremos con unos maderos ad hoc y se hace el tejido. Con una lanzadera se pasan las fibras entre los hilos, apretándose con una especie de espátula que también abre los hilos. Hacen morrales, bolsas, carteras, mecapales y reatas.

Los tejidos de estambre para el *zayem*, para el *putch*, para el ceñidor y para el morral de las mujeres se hacen con motivos de pájaros, de flores, de macetas, de cruces y de ciertos animales, tarea que corresponde a la mujer.

Solían pagar tributos de pieles de venado y de tigre en la época antigua, lo que indica que practicaban la cacería y siguen aún utilizando el arco y la flecha. Tapia y Zenteno, en el siglo XVIII, menciona algunos ritos.

Practicaban la pesca usando arcos y flechas, canastas y venenos. Había ritos en los santuarios. Comían gusanos de maguey y acaso otras larvas, proporcionando éstas las necesarias proteínas.

Las mujeres suelen hacer velas con la cera de los panales, cocinan para el servicio de su casa y llevan agua.

Con la palma hacen petates, sombreros, colotes o cestos, usan la madera del cedro para bancos, para mesas, puertas y sillas y, las mujeres hacen la alfarería doméstica como ollas, comales, cazuelas, jarros, platos y otros objetos en un horno formado de piedras cubiertas de lodo, empezando su elaborado por la parte alta de la vasija.

El fogón está formado de tres piedras o *tenamaxtles* y suelen usar incensarios.

Los bejucos y lianas se trenzan para hacer tenates, cestos y otros recipientes para guardar semillas, frutas y otras cosas.

Las labores se hacen a menudo en común. Hasta el siglo XIX sembraron el algodón, dejando descansar la tierra uno o dos años, y todavía entonces tenían ceremonias dedicadas a Tlazolteotl. Usaban también una seda que obtenían de gusanos del monte.

Al cacique curandero llaman el "gran tuno" y acostumbran todavía los actos de brujería que efectúa el xaman, el que debe ser iniciado con una ceremonia especial. Los brujos tienen piedras o ídolos, existiendo todavía santuarios a los que van los danzantes a hacer ofrendas. Se ofrecen sacrificios de corazones, de maíz, de aguardiente, de tabaco, de incienso y de flores. Entre sus mitos tienen el del nacimiento del sol y otros que traen a la memoria ciertos pasajes del *Popol Vuh*, lo que estaría de acuerdo con la representación y con la idea de la pintura huasteca o sea el fresco mitológico de Tamuín; tienen también el mito que se refiere al fin del mundo en que se apagó el sol. Sus deidades eran las de la tierra, de la luna, del agua, del dios del océano y del mar; el de la embriaguez y su gran dios tenía cierto parecido con el dios Mam de los mayas. Los brujos suelen hacer curaciones con los *bolimes* o tamales preparados por los familiares del enfermo y éste va al monte a comerlos acompañado del brujo y de dichos familiares. Los curanderos o "yerberos" utilizan las plantas en sus curaciones, generalmente en forma de conocimientos y de emplastos, utilizando plantas como la zarzaparrilla, la corteza de chaca, el *otol-ila*.

Con frecuencia se oye de casos de incesto.

Hombre y mujer comen por separado, habiendo dos comidas al día.

Hay prácticas de magia que preceden a la cacería y efectúan otras, ocho días después.

La casa es típica del círculo cultural patrilineal o sea circular con techo cónico, particularmente en la Huasteca potosina.

Hay brujo curandero o *çiman* y, viejas, dedicadas a la brujería.

Evitan vivir en comunidad por ser grandes pleitistas.

Las mujeres, al encontrar un hombre, se paran y vuelven las espaldas al que pasa, y rara vez devuelven un saludo masculino. Los hombres son celosos de sus mujeres. Desprecia el indígena al mestizo evitándolo en cuanto puede; también desprecia al *çakcham* o mexicano náhuatl, considerándolo un intruso en su país.

El huasteco es sano, robusto, bien plantado y superior físicamente al mexicano.